



CAPÍTULO II

Resumen histórico-geográfico acerca de la Europa central ó septentrional hasta el 476 despues de Jesucristo.

Tres grandes cadenas de montañas separan el mediodía del centro de Europa: los montes Balkaos, llamados Hemus por los antiguos, los Alpes y los Pirineos. Las vastas comarcas situadas al Norte de estas montañas, y que están limitadas al Este por los montes Urales, y al OE. por el Océano Atlántico, muy poco conocidas de los griegos. Los mismos romanos no penetraron allí sino muy tarde, y aun sus conquistas no pasaron más allá del Rhin, el Danubio y los Cárpatos. Esta parte de la Europa comprendía los siguientes países: la Galia con la Bélgica, las Islas Británicas, la Germania las islas del Mar Báltico, la península Escandinava, la Dacia (Hungria), y las comarcas orientales habitadas por los pueblos eslavos. Los griegos designaban todo este país con el nombre genérico de Escitia, nombre que extendían también á una parte del Asia Central (1).

Tres grandes naciones ó razas han poblado primitivamente toda esta parte de Europa: 1.º, la raza céltica, que ocupaba desde luégo la

(1) Véase J. Moeller, tomo IV, edicion de su historia publicada en Tournai en 1869.

Galia, la Bélgica, las Islas Británicas y la Germania meridional; esta raza atravesó en seguida los Alpes y los Pirineos y penetró en Italia y España, pero fué expulsada de la Germania meridional. 2.º, la raza germánica, que se estableció al E. y al N. de la raza céltica en la Germania central y septentrional, en las islas del Mar Báltico y en la península escandinava; esta raza se extendía primitivamente al Este hasta más allá del Vístula; más tarde invadió la Germania meridional, pero abandonó las comarcas situadas entre el Vístula y el Elba. 3.º la raza eslava, que habitaba los países comprendidos entre el Vístula, el Mar Negro, el Cáucaso, el Mar Caspio, los montes Urales y el Mar Glacial: después de la invasion de los hunnos en Europa, avanzó al O. hasta el Elba, y reemplazó en estas comarcas á la raza germánica.

Los antiguos tenían un conocimiento muy imperfecto de la Europa central y septentrional: los mismos romanos, á pesar de sus vastas conquistas, conocían muy poco los países situados más allá del Rin, del Danubio y de los Cárpatos. Los griegos daban á este país el

nombre de Escitia, y colocaban allí tres naciones: los escitas, los sármatas y los cimérios. Bajo el aspecto geográfico se distinguían allí los países siguientes: 1.º la Galia con la Bélgica, entre los Pirineos, el Mediterráneo, los Alpes, el Rhin y el Océano Atlántico; 2.º las dos Islas Británicas (la Gran Bretaña y la Irlanda); 3.º la Germania meridional con la Dacia, entre los Alpes al S. y el Danubio, las montañas de Bohemia y los Cárpatos al N.; 4.º la Germania septentrional entre el Rhin y el Vístula; 5.º las islas y penínsulas del Mar Báltico (la Jutland, las islas Danesas y la Escandinavia); 6.º los países eslavos, entre el Vístula, el Mar Negro, el Cáucaso, los montes Urales y el Mar Glacial (1).

No se hallan primitivamente en Europa más que cuatro grandes razas: los javánidos ó (pelasgos) al Mediodía, los celtas al O., los germanos en el Centro y al Norte, y los eslavos al E.; fraccionándose y mezclándose estas razas, han dado origen á la mayor parte de las naciones europeas. Hay incertidumbre acerca de la época en que cada una de estas razas vino á establecerse á Europa, y acerca de las comarcas donde se estableció desde luégo. Los cambios que tuvieron lugar más tarde, han sido el resultado de emigraciones sucesivas, dirigidas generalmente de E. á O. y de N. á S. Avanzando en esta doble direccion, los germanos arrojaron á los celtas hácia el Mediodía, y los obligaron á pasar los Pirineos y los Alpes.

Los eslavos avanzaron á su vez hácia el O. y penetraron en las comarcas comprendidas entre el Vístula y el Elba, comarcas de las que habían sido expulsados los pueblos germánicos, por la llegada de los hunnos á Europa en la segunda mitad del siglo IV (año 376). Este último acontecimiento hace época en la historia de los pueblos europeos. La historia primitiva de los celtas, germanos y eslavos es

(1) Las nociones geográficas sobre este país, relativamente al estudio de la historia antigua, se hallan en los tomos II y III de nuestra obra. En cuanto á las nociones de geografía general, se expondrán en tratado especial.

poco conocida y no se pueden trazar de ella sino los rasgos más generales.

Los celtas, designados por los antiguos con el nombre de cimérios, pertenecían á la raza jafética; abandonaron el Asia en la época de la dispersion del género humano; remontando el curso del Danubio, se establecieron en las dos riberas de este rio; desde allí penetraron en la Galia y la Bélgica y pasaron á las Islas Británicas, dando así á estos países su primera poblacion. Se dividieron en tres grandes fracciones, subdivididas á su vez en una multitud de tribus ó pueblos independientes; los iberos al Mediodía, los galos en el centro, y los kimris al N. Los iberos franquearon en época muy lejana los Pirineos y los Alpes y penetraron en España é Italia, pobladas ya por los javánidos ó pelasgos. Los galos ocuparon el valle del Danubio, la Moravia y la Bohemia, así como también la Galia central y la meridional; desde allí penetraron en España, y mezclándose con los iberos, formaron el pueblo de los celtíberos. Los kimris se establecieron en el Norte de la Galia, en Bélgica y en las Islas Británicas.

Las guerras intestinas de las tribus independientes en el Mediodía de la Germania y en la Galia, así como también los ataques de los pueblos germánicos, dieron lugar á numerosas emigraciones célticas, que se dirigieron al S. hácia Italia, Tracia, Macedonia, Grecia y Asia Menor; debilitados por estas emigraciones, los galos no pudieron resistir á sus belicosos vecinos los germanos y los romanos. Los primeros avanzaron más y más hácia el O., y comenzaron á hacer frecuentes invasiones en la Galia (siglo II antes de J. C.), en tanto que los romanos sometían á su dominacion las tribus célticas establecidas en la Italia septentrional y en España. Poco tiempo despues penetraron los romanos en el mediodía de la Galia y redujeron á provincias suyas muchas comarcas de este país (la Provenza). Las incursiones de los pueblos germánicos en la Galia central, dieron á César la ocasion de hacer la conquista de este país y de la Bélgica. Bajo el reinado de Augusto, los pueblos célticos de la Germania meridional fueron sometidos por las armas de Tiberio, que extendió las fronteras del im-



perio romano hasta el Danubio. Los pueblos célticos establecidos en las regiones al Norte del Danubio, en la Bohemia y en la Moravia, fueron parte subyugados y parte expulsados de estos países por las dos tribus germánicas de los marcomanos y de los quados.

Los pueblos célticos que habitaban las Islas Británicas habían escapado hasta entónces de la dominación romana, gracias á la situación geográfica de su país: las tentativas hechas por César para sujetarlos no habían dado resultado. Un siglo más adelante los romanos emprendieron una nueva expedición á la Gran Bretaña, que fué incorporada al imperio romano por Agrícola. Las tribus célticas de Escocia defendieron siempre su independencia contra los romanos; el emperador Adriano, para preservar la provincia contra las frecuentes incursiones de estas tribus, elevó fortificaciones en las fronteras septentrionales de la Gran Bretaña. Del mismo modo conservó su independencia la población céltica de Irlanda, y la raza céltica, tan poderosa otras veces, se halló reducida de este modo á estos dos países; por otra parte, perdió su nacionalidad y adoptó la lengua, las costumbres y la civilización de los romanos.

Se hallan entre los pueblos célticos tres clases de personas: 1.º los sacerdotes llamados druidas, encargados del culto; éstos gozaban de grandes privilegios y formaban un orden distinto, en el que sin embargo podían ser recibidos miembros de las otras dos clases de la sociedad; 2.º una nobleza hereditaria, que tenía por principal ocupación la guerra, y á la que pertenecía casi exclusivamente la propiedad del terreno; 3.º el pueblo, que dependía de la nobleza, con la que estaba unido por una especie de clientela. Los prisioneros de guerra eran reducidos á esclavitud, y de este modo venían á ser propiedad absoluta de sus señores.—La monarquía era la forma primitiva de gobierno entre los pueblos célticos, pero el poder de los druidas y de la nobleza limitaba el del rey; más tarde el pueblo llegó á obtener derechos políticos, y el rey tuvo que compartir su autoridad con una asamblea popular, en la que ocupaba el primer puesto la nobleza.

Los celtas profesaban en un principio el

monoteísmo, y daban á la divinidad el nombre de Bel ó Baal. En seguida cayeron en el sa-beísmo, culto de los astros, que á su vez degeneró en idolatría grosera. Creían en una vida futura y en la metempsicosis. Los sacrificios humanos manchaban este nuevo culto; se in-molaban cierto número de esclavos en la tumba de los ricos. Las religiones de los fenicio y de los griegos penetraron también en la Galia, y los romanos destruyeron allí completamente el druidismo: éste se conservó, sin embargo, en Irlanda hasta la introducción del cristianismo, que fué predicado allí en el siglo tercero y que dominó dos siglos más tarde, gracias al celo apostólico de San Patricio.

La agricultura era la principal ocupación de los célticos; sin embargo se entregaron también al comercio y á la industria; las ricas minas de plata, plomo, hierro y estaño que explotaban en la Galia y en las Islas Británicas, les proporcionaron objetos de exportación y de cambio con las producciones de Oriente, Grecia é Italia. Numerosas ciudades ricas y pobladas cubrían los países célticos en la época en que los romanos penetraron allí por primera vez. Bravos y valientes en la guerra, los celtas carecían, sin embargo, de la perseverancia necesaria para resistir á los reiterados ataques de sus enemigos.—El idioma céltico pertenecía á la familia de los idiomas indo-europeos; se dividía en gran número de dialectos, y algunos restos de este idioma se han conservado en España, Francia, Inglaterra, Escocia é Irlanda. El alfabeto céltico no tenía más que diez y seis letras; fué reemplazado después por la escritura latina, que fué generalmente adoptada en los países célticos después de la conquista romana.

Los antiguos les llamaban cinmerios ó kinmerios (kimris); este pueblo descendía de Gomer, hijo de Jafet: Ascenez, hijo de Gomer, ha sido probablemente el padre de la raza céltica. (Consultar á Goerres. Emigración de los jafétidos de la Armenia. Munich, 1848, un volumen en 4.º, en alemán.) *Pruebas del origen asiático de los celtas.*

1.ª Las tradiciones de este pueblo, que consideraba el Asia como su primera patria.



2.ª La lengua céltica, que pertenece á la familia de las indo-europeas.

3.ª La religión de los druidas, cuyas doctrinas se hallan en gran parte en el brahmanismo indio.

Hay incertidumbre sobre las primeras emigraciones de los celtas y sobre la época del establecimiento de este pueblo en la Europa occidental. División en tres grandes fracciones: los liberos, los galos y los kimris.

Los iberos se fijaron desde luégo en la Germania meridional y en la Galia más tarde (hacia el duodécimo siglo antes de J. C.), atravesaron los Alpes y los Pirineos y penetraron en Italia y en España. En Italia se dividieron en tres tribus, los ligures, los ombrios y los oscos; en la Galia, los aquitanos eran una tribu de los iberos, y en España los vascos y un gran número de otros pueblos eran de origen ibérico. (Véase G. de Humbolt. *Reseña sobre los habitantes primitivos de España.* Berlin, 1821, en alemán.) El río Ibero (Ebro) ha conservado su nombre.

Los galos poblaron los siguientes países: 1.º la Hungría actual, las comarcas situadas entre el Danubio y los Cárpatos donde se distinguen las tribus de los scordiscos, ambrones y bastarnes; 2.º la Bohemia y la Moravia, donde se hallan los boyenses; 3.º el mediodía de la Germania, las dos riberas del Danubio y el país comprendido entre este río y los Alpes; las principales tribus eran las de los scordiscos y de los taurinos; 4.º la Helvecia (Suiza), donde entraron los tigurinos y los ambrones; 5.º la Galia, donde las tres tribus principales eran la de los arvernos, la de los eduos y la de los sequanos, que se disputaban la supremacía sobre las otras tribus ménos poderosas.

Los kimris se establecieron: 1.º en el norte de la Galia y en Bélgica: en este último país, las diversas tribus de los belgas eran de origen céltico (1); 2.º en la Gran Bretaña y en Escocia, los pictos y los scots (llamados caledonios

(1) Es preciso distinguir la población primitiva de Bélgica de la que ocupaba este país en tiempo de Julio César; esta última estaba ya mezclada con tribus germánicas que habían venido á fijarse allí.

por los romanos); 3.º en Irlanda, donde se halla un gran número de tribus independientes.

Durante este período nos ofrece la historia la división de los pueblos célticos en un gran número de tribus independientes: el comercio de los fenicios y de los cartagineses con la Galia; la fundación de la colonia griega de Massilis (Marsella) hacia el año 600 antes de J. C. y las emigraciones de los pueblos galos, producidas por guerras intestinas y por los ataques de los pueblos germánicos que avanzan hacia el Oeste y hacia el Sur. Se distinguen tres grandes emigraciones célticas; éstas empezaron hacia el fin del siglo sétimo y se dirigieron, las dos primeras hacia Italia, y la tercera hacia la Grecia, la Tracia y el Asia Menor. Grande extensión y poder de la raza céltica: ella domina desde el Apenino hasta las montañas de la Bohemia, y desde el Estrecho de Gibraltar hasta las extremidades de la Escocia, pero la falta la unidad política fué el principio de la decadencia de los celtas. Los de Italia son subyugados por los romanos, los de España por los cartagineses. Los romanos emprenden la conquista de España y penetran en el mediodía de la Galia (año 123 antes de J. C.).

Establécense tribus germánicas en Bélgica, donde se mezclan con la antigua población céltica y comienza la guerra en la Galia entre los eduos y los sequanos; estos últimos llaman en su socorro á Ariovisto, jefe germánico, que somete á su dominación una parte de la Galia (año 70 antes de J. C.). Los galos recurren á los romanos y los helvecios invaden la Galia. Tiene lugar la llegada de César (año 58), y conquista de la Galia y de la Bélgica. Estos países son reducidos á provincias romanas por Augusto. Las conquistas de Tiberio ponen fin á la independencia de los pueblos célticos en el mediodía de la Germania (año 15 antes de J. C.). Verifícase la invasión de los pueblos germánicos, de los marcomanos en Bohemia y de los quados en Moravia (año 12 antes de J. C.). Los dacios, que también pertenecían á la raza germánica, se establecen en las comarcas situadas entre los Cárpatos y el Danubio.

La historia de los pueblos célticos que habitaban las Islas Británicas es aún ménos co-



nocida que la de los pueblos de la Galia. Divídense estos pueblos en tribus independientes, pero de las que no se conocen con exactitud los nombres. Las principales de entre ellas fueron los cancios, los coritanos, los brigantes y los belgas en el mediodía de la Gran Bretaña; los galos en el país de Gáles; los pictos y los scots en Escocia; los ivernos, velabros y lucenos en Irlanda. Toma gran incremento el comercio de los fenicios y de los cartagineses con las Islas Británicas, llamadas por ellos casitéridas (islas de Estaño, á causa del estaño que estos pueblos iban á buscar allí).

Desembarca César en la Gran Bretaña (año 55-54, antes J. C.) No hace allí conquistas, pero se establecen relaciones de comercio entre los habitantes de la Gran Bretaña y los romanos, señores de los galos. El emperador Claudio envía allí un ejército (año 43 despues de J. C.). Las guerras de los romanos en la Gran Bretaña duran más de treinta años; Agrícola acaba la conquista (año 78 despues de J. C.); la Escocia permanece independiente. Llévanse á cabo incursiones de las tribus belicosas de este último país en la provincia romana Vallum Adriani, y las conquistas del emperador Severo en el mediodía de Escocia. Toda la raza céltica se halla sometida á los romanos, excepto las tribus de Escocia y de Irlanda, que conservan su independencia.

Acerca de las instituciones sociales en estos pueblos, hemos indicado ya que habia tres clases de personas: 1.º, los druidas, que sin embargo no formaban exclusivamente casta sacerdotal, pues se admitian allí miembros de las dos otras clases de la sociedad; los que entraban allí estaban sometidos á largas pruebas; la educación de los jóvenes druidas duraba algunas veces veinte años. Los druidas se ocupaban en las funciones del culto, así como también de los estudios. Los poetas llevaban el nombre de bardos, y formaban una clase aparte entre los druidas. Á la cabeza de los druidas se hallaba un gran sacerdote, cuya dignidad era electiva y vitalicia. Los druidas se dedicaban también á la alquimia y á la magia: á este efecto se servían del muérdago que crece sobre la encina, árbol sagrado del druidis-

mo. Gozaban los druidas de varios privilegios: estaban exentos de las cargas públicas, dictaban órdenes á los reyes mismos á nombre de la religion, y formaban la alta corte de justicia. 2.º La nobleza hereditaria y guerrera llamada caballería por los romanos, constituía una especie de clase cuyas prerogativas tenían por base la propiedad territorial, así como también el derecho de llevar las armas. 3.º El pueblo se componía de la población obrera de las ciudades y de la población agrícola del campo que cultivaba la tierra en provecho de los ricos propietarios. Las relaciones de dependencia de esta clase de personas, frente á frente de la nobleza, eran análogas á la clientela romana. Más tarde el pueblo obtuvo derechos políticos. La esclavitud no existía más que para los prisioneros de guerra. La constitucion primitiva de los celtas era una monarquía sacerdotal y aristocrática, influencia preponderante de los druidas y de la nobleza. Más tarde fué abolida esta constitucion, reemplazada por una monarquía electiva con una junta popular investida de derechos bastante amplos.

Monoteísmo primitivo. Bel ó Baal era el nombre que la mayor parte de los pueblos orientales daban á Dios. La creencia en la inmortalidad del alma y la metempsicosis formaba la base del sistema filosófico y religioso de los druidas. El culto fenicio y griego se extendió en la Galia y en la Gran Bretaña. Los druidas fueron perseguidos y casi exterminados por los romanos. Los celtas poseían una civilización bastante avanzada antes de su contacto con los romanos. (Consúltese para los detalles la obra de Am. Thierry, *Historia de los galos*, 2.ª parte, cap. I.)

Conocidos por los antiguos bajo el nombre de sármatas, formaban también parte de los pueblos jaféticos; tienen, por consiguiente, su origen comun con los celtas y los germanos.

Poblaron primitivamente las vastas llanuras que se extienden desde los montes Urales hasta el Vístula, y desde el Mar Negro, el Cáucaso y el Mar Caspio, hasta el Mar Blanco y el Báltico. Establecidos al E. de los pueblos germánicos los eslavos, confinaban con éstos en las riberas del Vístula y en las



costas del Mar Báltico. Se dividían en tres grandes fracciones: los venetos al norte, los antes al centro y los eslavinos al sur. Sin embargo el nombre de eslavos no se encuentra antes del siglo cuarto de la era cristiana. En la época en que los eslavos se pusieron en contacto con los griegos, los romanos y los pueblos germánicos, estaban divididos en un gran número de pueblos independientes. *Historia de los eslavos* (siglo 1.º antes de Jesucristo, 4.º despues de J. C.). La historia primitiva de los pueblos eslavos es poco conocida. En época muy remota ya se hallaban en guerra con sus vecinos los pueblos germánicos. Luégo que estos últimos avanzaron hacia el O. y hacia el S., los eslavos penetraron en las comarcas abandonadas por ellos, y desde el primer siglo de la era cristiana se les encuentra establecidos en las comarcas comprendidas entre el Vístula y el Oder, que los marcomanos y los quados habian abandonado para establecerse en la Bohemia y la Moravia. Sin embargo, los eslavos fueron atacados por sus belicosos vecinos: los godos sometieron todas las tribus eslavas que habitaban las riberas del Vístula. Las guerras entre los godos y los eslavos duraron mucho tiempo, y el rey de los ostrogodos Hermanrico no pudo sujetar las tribus eslavas sobre las costas del Mar Negro, sino despues de haber librado sangrientos combates. Los visigodos por su parte sometieron á los eslavos de la Dacia. Una nueva era principió para los pueblos eslavos á la llegada de los hunos á Europa, que aniquilaron la dominación de los pueblos germánicos despues de haber hecho reconocer su propia autoridad por los eslavos.

Las primitivas instituciones de los eslavos tienen un carácter patriarcal: cada tribu era gobernada por los ancianos (Starosty); reunidos en asamblea general ejercían éstos el poder supremo, de concierto con los sacerdotes, que gozaban de grande autoridad. Poco á poco se formó una nobleza hereditaria, y ésta obtuvo una influencia preponderante, gracias á su fortuna. Reyes (Knezes), en un principio electivos y más tarde hereditarios, partían con el ejercicio del poder. La esclavitud era

desconocida entre los eslavos, que trataban con generosidad á los prisioneros de guerra, concediéndoles despues de cierto tiempo la facultad de volverse á su patria ó de establecerse entre ellos.

Los eslavos profesaban primeramente el monoteísmo; creían en un sólo Dios, Boh, creador del mundo y manantial de la luz. Cayeron más tarde en el politeísmo, y adoraron la naturaleza y los astros.

Los absurdos cultos de los griegos, de los romanos y de los pueblos germánicos penetraron en seguida entre los eslavos y les hicieron caer en la idolatría. Estos pueblos conservaron sin embargo la creencia en la inmortalidad del alma y en las recompensas y penas de la vida futura. Su culto era sencillo, y los sacrificios humanos no se introdujeron allí sino muy tarde. Los sacerdotes consultaban á la divinidad por medio del sortilegio.

Los eslavos eran un pueblo agrícola y sedentario: cada individuo habitaba el campo que cultivaba. Sin embargo, se entregaron al comercio; pronto fueron construidas ciudades, pero estas construcciones eran de madera. De carácter dulce y apacible, los eslavos no tomaban las armas más que para rechazar los ataques de sus enemigos ó para reconquistar la independencia que habian perdido. Desgraciadamente unían á estas cualidades cierta ligereza y una grande inconstancia, que les empeñaron en multitud de guerras intestinas, y perpetuaron así sus divisiones políticas. Ninguna grande monarquía se pudo formar entre ellos antes del siglo sétimo. Cultivaban bastante la música y amaban la danza: ejercían generosamente la hospitalidad con los extranjeros. Su escritura primitiva nos es desconocida; despues adoptaron un nuevo alfabeto, formado por letras griegas y adaptado á su lengua. Esta pertenece á la familia de las indo-europeas, y en cuanto á sus formas gramaticales, tiene bastante analogía con las lenguas griega y germánica.

El idioma de los eslavos pertenece á la familia de los indo-europeos; son jaféticos y descienden probablemente de Riphaat, tercer hijo de Gomer. Sus instituciones, costum-